

Homilía de Quinto Domingo de Cuaresma

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo.”

Introducción

“Eso no tiene futuro, no va a prosperar”. Solemos utilizar esta expresión para referirnos a iniciativas a las que no vemos ninguna posibilidad de desarrollo. Por mucho que se inviertan esfuerzos y recursos en una empresa, si no hay condiciones previas para su desarrollo es muy difícil que despegue. En el evangelio de hoy, Jesús nos dice que cuando la vida humana solamente gira en torno a sí misma, entonces no tiene ningún futuro. En el egoísmo no hay ninguna posibilidad de prosperar. Por el contrario Jesús anuncia que la entrega hasta dar la propia vida, eso sí que tiene futuro.



Fray Ricardo de Luis Carballada
Salamanca

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 31, 31-34

«Ya llegan días —oráculo del Señor— en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será una alianza como la que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor —oráculo del Señor— Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días —oráculo del Señor—: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo: «Conoce al Señor», pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor —oráculo del Señor—, cuando perdone su culpa y no recuerde ya sus pecados.

Salmo

Salmo 50, 3-4. 12-13. 14-15 R. Oh, Dios, crea en mí un corazón puro.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R/. Oh, Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme. No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R/. Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso. Enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 5, 7-9

Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 12, 20-33

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús». Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre». Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo». La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí». Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Pautas para la homilía

- “La salvación no viene del amor al poder sino del poder del amor”. Esta frase puede condensar la misión en la que Jesús empeñó su vida.
- Jesús sabía que los males de la vida humana, como son el egoísmo, la violencia, el rencor, la ambición, la envidia...solamente se derrotan con amor. El cariño, la confianza, la paciencia, la bondad, pueden ayudar a enderezar la vida. Dominar el mal por la fuerza a la larga acaba agrandándolo. Responder una ofensa con otra ofensa; odio con odio; violencia con violencia, no es camino para derrotar el mal sino para hacerlo más grande.
- Por eso el mensaje de Jesús se resume en una frase: Dios te ama. Y quiere que sobre ese amor construyas y sostengas tu vida. Si lo haces, aunque haya dificultades y reveses. Aunque sufras fracasos y caídas. Aunque tengas que aguantar malentendidos y rechazos. Si te sostienes en el amor de Dios, podrás soportar esas situaciones y elevarte sobre un mar de dificultades para seguir avanzando en tu vida.
- El amor tiene un precio. Solemos olvidarlo. Tiene como precio el sufrimiento. No hay amor sin dolor. Ama quien se da y entrega lo que tiene y es. Y la entrega conlleva dolor y padecer. Jesús, que es la expresión del amor de Dios, sabía que su misión culminaría en la entrega de su vida y en el sufrimiento. De ese modo su persona se elevaría permaneciendo en la historia como la palabra definitiva del amor de Dios a la humanidad.
- La vida de Jesús nos muestra dónde tiene su futuro la vida humana. No lo tiene en el egoísmo, en el pensar sólo en el propio provecho y ventaja. Lo tiene en la entrega y el amor. Ambas son la puerta que llevan a la vida.
- La línea de evolución biológica de los seres vivos es la que va de la vida a la muerte. Pero Jesús nos recuerda que hay otra línea, que precisamente transcurre en dirección contraria: de la muerte a la vida. La línea que conduce a la muerte es la del egoísmo; pensar sólo en sí mismo y en conservar lo que uno tiene. La entrega, el amor, sostiene la otra dirección. La que va de la muerte a la vida. La entrega, el amor, jeso sí que tiene futuro! Dios nos lo garantiza en Jesús. Podemos tomarle la palabra.



Fray Ricardo de Luis Carballada
Salamanca

Evangelio para niños

V Domingo de Cuaresma - 29 de marzo de 2009



Jesús anuncia su glorificación por la muerte

Juan 12, 20-23

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos gentiles; éstos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: - Señor, quisiéramos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: - Ha llegado la hora de que

sea glorificado el Hijo del hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama así mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guarda para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? : Padre, líbrame de esta hora. Pero si por esto he venido, para esta hora, Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: - Lo he glorificado y volveré a glorificarlo. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trunco; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo: - Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando sea yo elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

Explicación

Un día Jesús dijo a Felipe y a Andrés, dos amigos suyos, que sólo cuando el grano de trigo que se siembra en la tierra, se pudre y se muere dentro de ella, puede renacer y llegar a ser una espiga llena de vitalidad. Les quiso decir que si querían hacer mucho bien, tenían que morir a sus caprichos y pensar en los demás, y dejar de pensar en triunfalismos y en grandes reinos. Después les invitó a seguirle.